

LICEO BRIGANTINO

ECO SEMANAL DE LA SOCIEDAD

LICEO BRIGANTINO

Director, D. RICARDO CARUNCHO.

Todos los señores Sócios son laboradores de esta Revista.

Redacción y Administración,

SOCIEDAD LICEO BRIGANTINO.

La correspondencia se dirigirá al Director, Orzan 42, 3.º

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Para los señores Sócios. gratis. Provincias y Portugal. Al trimestre. 2 pts
Para los que no lo son. Al mes. 0'50 pts. Números sueltos. 0'25 "

AÑO III.

CORUÑA: Miércoles 8 de Enero de 1884.

NÚM. 53

SUMARIO

SECCION OFICIAL.—SECCION LITERARIA: Cartas á Carlos, por Alejandro Carré; Folk-lore gallego, por Belisario.—POESIAS: En un abanico, por M. Palacios Suárez; Rimas, por Julian Arzadum.—Sección bibliográfica.—Miscelánea.—Solución á la charada del número anterior.—Anuncios.

SECCION OFICIAL.

Han sido admitidos como sócios los Sres. siguientes

Don Rufino Gonzalez, Andrés Perille, Antonio Acevedo, Manuel de Ampudia, José Lopez y Zapata, Manuel de Diego Barrenche, Pedro Delgado é Irisarri, Benigno Somoza Armas, Manuel Braset Gutierrez, Angel Sanchez y Vazquez, Francisco Longueira, Juan Gomez, Salvador Gonzalez, Mariano Santiago, Charles C. Copping, Antonio Lopez Vazquez, Antonio Mosquera Reinoso, José Vazquez Fariña.

El Vice-secretario, *Ricardo Casás Peireiro.*

Declarado nulo el contrato del Ambigú por por la Junta Directiva por acuerdo de la misma, se convoca á la sociedad á junta general extraordinaria á fin de tratar exclusivamente de aquel asunto para el domingo 13 del corriente y hora de cinco de la tarde.

Coruña 7 de Enero de 1884.—El Secretario, *Ricardo Rios.*

De acuerdo con la Junta Directiva, cesa desde hoy este periódico en su publicación. Al desaparecer de la palestra periodística la sociedad dá las gracias á todos aquellos colegas que nos han favorecido con el cambio, como tambien á todos los compañeros que nos ayudaron con sus producciones.

La Redacción.

SECCION LITERARIA.

CARTAS Á CARLOS

POR

ALEJANDRO CARRÉ BURON.

III

Evoquemos el pasado, querido Carlos, dejemos al pensamiento que vaya á posarse sobre los recuerdos de nuestra infancia, porque allí empieza mi narracion. Perdona si por un momento levanto el velo que separa de nosotros aquella era feliz, aquella época dichosa y nunca olvidada de nuestra vida que como un ser amado, tiene la virtud de despertar en nuestro pecho la soledad, la tristeza, el anhelo y la ilusion; ese misterio místico, inefable que sentimos únicamente cuando llorámos la pérdida de un ser querido.

Yo bien sé que el pasado vive tan solo en el mundo de los recuerdos; aurora eterna que á medida que se aleja de nosotros se idealiza más y más; pero así como lo impenetrable del porvenir recuerda al hombre su pequeñez efímera ¡con que fruición tan dulcísima evocamos multitud de recuerdos que compendian el pasado! ¡Con que adoración tan profunda nos postramos ante esa série de memorias brillantes que constituyen la aurora de la vida.

¡El pasado y el futuro! Dos puntos indescifrables; dos problemas irresolubles, uno por las tinieblas que lo rodean otro por la claridad vivísima con que hiere nuestros ojos. Aquél es la fortaleza del espíritu; éste es la duda mortificadora; el pasado, es la fuente á donde vamos á beber la fé en los momentos de desaliento; el futuro, es el eterno misterio donde se estrella la inteligencia y donde se siente vacilar la voluntad humana. El pasado deslumbra con su luz; el porvenir ofusca por su vaguedad: ambos ciegan nuestros ojos.

Pero dejemos estas digresiones que á fuer de pesado, me llevarian por caminos que no podriamos seguir. Dejemos la filosofía y vamos á mi narración.

Era el 8 de Setiembre de 1878!... Te acuerdas, Carlos? Era domingo: En las cercanias de la ciudad se celebraba con entusiasmo la fiesta de la *Peregrina* ó sea de «nossa Sra de Setembre» como dicen sencillamente nuestros sencillos campesinos. Que dia tan espléndido! Que de luces circundaban á la gallarda capital de Galicia! Que alegría tan grande reflejaba en sus tranquilas aguas del puerto, en su cielo y en sus gentes!

Las calles y los paseos estaban atestados. Los pequeños embarcaderos lucian los mil caprichosos colores con que

se adornan nuestras mujeres, y de la orilla salian á cada instante pequeñas embarcaciones conduciendo centenares de viajeros. Que tarde tan hermosa! Apenas si la templada brisa podia mover aquellas moles pesadas é inquietas soplando en las groseras velas!

Los gritos y la algazara eran generales. A las exclamaciones alegres de los jóvenes se unian los chillidos de los pilluelos del puerto; las voces roncadas de los marineros se confundian con el rumor de las ólas al quebrarse contra las piedras; los écos de la música, situada en el bellissimo paseo de Mendez Nuñez se perdian entre las hojas de los árboles que adornan aquellos muelles; y todos estos sonidos que se confundian en el espacio formaban una nota tan animadora, tan extraña y tan discordante, como discordante y extraño era el contraste de colores que presenciaban los ojos. Qué aspecto, qué bullicio, qué animación y que tarde!

Pequeños átomos en medio de aquel Océano de góntes, bien pronto nos perdimos en el fondo de una embarcación. Yo no sabré decirte como entré allí y cuanto tiempo permanecimos en la mar: aún hoy lo ignoro como lo ignoraré siempre. Hay momentos en la vida en que obramos automáticamente y en que el tiempo no se sujeta á la esfera; lo medimos con nuestra impaciencia ó con nuestros deseos. Y tu sabes que en aquella tarde mis deseos y mi impaciencia no tenian límites: sabes que aquella alegría general, cuyo solo recuerdo hoy me contagia, no dispó de mi alma la inquietud y la intranquilidad en que estaba.

Lo que no podré olvidar tan fácilmente ni dejar de recordártelo es que cuando desembarcamos, aunque la animación y el bullicio eran iguales, la perspectiva habia cambiado completamente. Ya no éra la ciudad herculina con sus calles y paseos deliciosos; con sus casas sencillas y elegantes, la que teniamos ante la vista. Largo y antiguo puente sobre el mássimo río; pequeña eminencia se elevaba á su derecha salpicada de casitas blancas sobre las que, negruzca y grave se levantaba el penacho de la iglesia. La ancha carretera dividia aquel grupo de desiguales viviendas, y esta, la plaza de la iglesia, las defectuosas calles, todo en fin se veia cuajado de gente alegre también y bulliciosa que con su industria ó con su placer habian rendido allí atraídos por el nombre de la fiesta que se celebraba: éstábamos en el Burgo!

El Burgo! Querrás creer que este solo nombre no puedo recordarlo sin sentir en mi pecho así como si renacieran las mismas impresiones que me agoviaron aquella tarde! Qué extrañas emociones! Una esperanza, una ilusión! El temor, el recelo, la tormenta la duda! Qué momentos tan dulcísimos y qué amarguísimos momentos!

Describir las aquí seria imposible. Cuando el sentimiento nos ahoga; cuando la lengua se paraliza por la emoción y el corazón siente, pero siente como nunca, el silencio es más elocuente que la palabra. Espresar esas emociones que es dar forma á la multitud de ideas que agita nuestro cerebro, es una temeridad infructuosa. El lenguaje es deficiente, las palabras son frías, el pensamiento un caos..

Un año despues de aquella tarde memorable, cuando precisamente era objeto de discusión en nuestras cartas si existia ó no existia la felicidad en el mundo, tu me citaste aquellas escenas como argumento decisivo de triunfo para demostrar la existencia de aquella felicidad, que aún hoy sostienes, (quimérica ilusión), que yo senti aquella tarde.

Perdóname si hoy voy á hacer uso de tu antiguo relato

no con el objeto de continuar nuestra discusión de entonces sino con el de entrar de lleno en el asunto de mis correspondencias. Que tu modestia no se ofenda por esto. Indudablemente aquel escrito sencillísimo, pero inspirado por el fuego de un recuerdo querido, adolece de falta de corrección y de estilo. Más al tomarlo yo como prólogo, digámoslo así, de lo que vá á seguir, no he querido quitarle ni ponerle nada. Ni yo sabria hacerlo, ni aunque así fuese lo haria porque dejaria perder el aroma de poesía que exhala en su pureza y hermosura el recuerdo puro y hermoso que allí encuentro cuando lo leo.

(Se continuará.)

FOLK-LORE GALLEGO.

A doña Emilia Pardo Bazan, va á corresponderle la gloria de organizar en Galicia esa sociedad titulada *Folk-lore* y que tiene por objeto desentrañar, recoger, clasificar y comparar (1) antiguas tradiciones populares y toda clase de conocimientos que presten auxilio á la formación de la historia de las artes y del derecho y de todas las ciencias, iniciando entre nosotros esa corriente de estudio á la que hoy se dedican en casi toda Europa los hombres que más se han significado en todos los ramos del saber humano.

En España se inició en Andalucía contestando sucesivamente Estremadura, las dos Castillas y no sabemos si algun otro punto más, y con el paso dado por la ilustre escritora á que hacemos mención, podemos congratularnos de que Galicia muy en breve tendrá constituida su junta de *Folk-lore* y que por esta vez no nos quedaremos á la zaga de las demas provincias en este movimiento intelectual.

Diffícilmente habrá region en España en que el *Folk-lore* pueda proporcionar más datos y que llegue á reunir más enseñanzas que el gallego; pues en Galicia abundan las supersticiones, los cuentos, las leyendas y canciones, las creencias, tradiciones, etc. etc.

Personas todas muy competentes, bajo la presidencia de la ilustre autora de *La Cuestion palpitante*, son los que forman la junta provisional para formar el reglamento é informar en todas aquellas cuestiones que atañen á la mejor organización de esta sociedad, y de ellas esperamos con confianza que muy pronto han de dar cima á su cometido para en definitiva constituir la junta del *Folk-lore Gallego*.

La reunion verificada en casa de los condes de Pardo Bazan estuvo animadísima.

BELISARIO.

(1) Los fines del *Folk-lore* dice el distinguido autor de las tradiciones populares de Portugal; son recoger todos los hechos que entren en el dominio de su estudio y clasificarlos más ó menos metódicamente para facilitar su estudio, compararlos con los que conoce en otros países y que sean semejantes, y por último sacar de ellos todas las deducciones posibles.

POESIAS.

EN UN ABANICO.

En vano escribir intento,
—pues me falta inspiración—
Y en verdad que no lo siento:
muy sencilla es la razon:
todo cuanto escriba, son...
palabras que doy al viento!...

M. Palacios Suarez.

Madrid 1833

RIMAS

En la alegre alborada de mi vida,
Cuando empezó á lucir
El sol de amor, y la ilusion tendía
Su manto sobre mi;
La vez primera que posó en los mios
Sus lábios Beatriz,
Exclamé delirante de alegria:
¡Qué hermoso es el vivir!
—
Hoy la ilusión su velo sonrosado
Ha roto para mi...
Hoy el sol del amor llega á su ocaso
Cansado de lucir.
Cuando sin fé, sin ilusion recuerdo
Que un tiempo amé y creí,
Melancólica voz dice á mi oido:
—¡Qué dulce es el morir!

Juan Arzudun.

SECCIÓN BIBLIOGRAFICA.

Con el título de «Baraja musical» se ha publicado por el maestro Versio de Gajrastiere, un útil entretenimiento musical que hoy se anuncia por primera vez en España. La Baraja se compone de 72 cartas y cada una de ellas lleva impreso un compás que, combinados entre sí, forman siempre una bonita y sencilla composicion. Hay dos clases de barajas, con una las piezas resultan arregladas para piano y con la otra para banda.

Los pedidos de estas barajas, así como la de un Album para pequeña banda y coro que contiene: un wals, una Habanera y una jota, todos ellas coreadas y arregladas

por J. Erviti, con el título de *El Carnaval* se venden en España en casa de D. José Erviti-Lope de Vega-7-3.ª-Madrid, al precio la primera de 2 pesetas para piano y 5 para banda, y de 5 pesetas la segunda.

MISCELÁNEA.

El profesor de instruccion primaria, D. Antonio Manuel Benitez, ofrece su nueva habitacion, en la calle de Acevedo, número 57, piso 2.º á dónde ha trasladado el colegio que hasta el dia dirigió en la de Espoz y Mina, número 76, primer piso.

Admite alumnos de ambos sexos, y en horas extraordinarias se consagra tambien á repasar y explicar las asignaturas de la Escuela Normal de maestras á las aspirantes al profesorado.

*
* *

Varios entusiastas jóvenes de la ciudad de Betanzos tratan de organizar un orfeon que llevará por nombre *Orfeon Gayarre*.

* * *

Hemos recibido la visita de *El Danzante* que de nuevo vuelve á la palestra.

Le deseamos mucha suerte.

* * *

Agradecemos á la asociacion de profesores y peritos mercantiles la atenta invitación que nos han pasado para asistir á la sesión extraordinaria celebrada el dia 6, con objeto de oír al socio D. Abel Romero explicar su misión como representante que fué de esta Asociación en el Congreso Español de Geografía colonial y mercantil.

Así mismo acusamos recibo de los números 10 y 11 de la ilustrada revista que en Madrid tiene esta Asociación.

Solucion á la charada del número anterior:

NAPOLEON.

ACERTIJO.

Con las siguientes letras en desorden formar el nombre de tres violinistas célebres:

P.
C. F.
R. e. o. r. i. a.
a. n. i. i. n. a.
g. t. i. n. i. ll.

EPÍGRAMA.

Casó Ginés con Ruperta,
Mujer tan de rompe y raja,
Que sólo despues de muerta
Consiguió que entrara en caja.

ANUNCIO.

Desde el Domingo, 20 del corriente, se publicará un periódico semanal (del tamaño del LICEO BRIGANTINO) ilustrado con caricaturas.

El precio de cada número será el de cinco centimos, y por suscripción, el de una peseta trimestre. Todo suscriptor recibirá como regalo, dentro de cada trimestre, un dibujo ó cromo en excelente papel.

Se admiten suscripciones al nuevo periódico, que se titulará EL BRIGANTINO, en la litografía de D. José Rivas, Riego de Agua; peluquería de Blasco, calle Real, y en la administración y dirección, Orzán 42-3.º

Se admiten y confeccionan anuncios en prosa, verso y con viñeta.

Para detalles y entregar los originales en los puntos de suscripción.